

# “Lanzar la primera piedra”

Asher Intrater

Convocación de Aglow en Jerusalén, 2019

Sesión del lunes en la noche

---

En estos tiempos finales, Israel no solo ha sido restaurada como nación, sino que hay un remanente de fe, de personas judías, que son creyentes en Yeshua, viviendo acá en esta tierra y eso es un milagro. Aunque todavía somos pocos en número, el hecho de que estamos acá es una señal de Dios. Es porque Dios es fiel. Él es fiel a Su pacto. Él prometió hace miles de años que Él sería fiel a Su pueblo y, sin importar lo infieles que hemos sido, Él permanece fiel.

Como dijo Jane, hay algo que creemos que es especial acerca de nuestra relación. La Biblia lo llama un árbol de olivo. Hay diferentes tipos de ramas siendo injertadas. Hay una promesa que dice que cuando las ramas sean injertadas –es decir, todas las naciones conectadas con el remanente mesiánico en Israel– algo grande sucederá. Dios dijo que sería algo más grande que lo que hubo en el primer siglo. ¿Cómo así?

Pues, hay muchas personas criticándonos últimamente diciendo, “¿Cómo pueden decir que será más grande que lo que ocurrió en el primer siglo?” No lo sé. ¡Eso es lo que dice la Biblia! ¡Yo no me lo inventé! Pero escuchen, en el primer siglo, ellos no tenían creyentes en China, ni en África, ni en América, ni en Europa. Algo viene.

En el primer siglo no estábamos posicionándonos para el momento del retorno en gloria del Mesías a establecer Su Reino en la tierra. Hay algo diferente ahora. Él dijo que cuando nos uniéramos, que eso llevaría a la resurrección de los muertos.

Hay algo en su relación con nosotros y en nuestra relación con ustedes que nos está llevando al punto en donde el mundo estará listo para que los muertos resuciten y para que el Reino mesiánico venga a este mundo. Así es que estamos emocionados por eso y esa es la razón por la que ustedes están acá. Su relación con nosotros es parte de ello, así como nuestra relación con ustedes.



**Llave:** La relación de Aglow con los creyentes mesiánicos actuales es vital para el regreso de Yeshua.

Una cosita más.

Si Dios es amor y Dios es uno, eso debe significar que debe haber personas en cada nación que aman a otros por causa de Él. Debe haber evidencia de eso en algún lugar. Bueno, pues acá están ustedes: 170 naciones representadas por Aglow aquí con nosotros en Israel. Nos amamos mutuamente. Dios debe ser Uno y Él debe ser Amor. De eso se trata todo. El que estén acá es testimonio de ello.

 **Llave:** La relación de Aglow con los creyentes mesiánicos actuales es testimonio del amor y la unidad de Dios.

## Lanzar la primera piedra

Es interesante que esa frase de *lanzar la primera piedra* se encuentra tanto en la ley de Moisés como en el evangelio de Juan. Esta pequeña frase es muy bien conocida en el mundo judío y bien conocida en el mundo cristiano. Tal vez ninguno de los dos sepa que existe conexión entre ellos.

Quiero mostrarles cuál es la conexión entre los dos. Es una comparación entre las leyes de justicia de Deuteronomio y el trato de Yeshua con la mujer que fue sorprendida en adulterio.

La primera cita es de Deuteronomio 16 y es de la porción de la ley que se leyó la semana pasada en todas las sinagogas. De hecho, uno de los líderes de los partidos políticos, una mujer llamada Ayelet Shaked, citó esta porción esta semana en su promesa de campaña, algo que me parece asombroso.

***Deuteronomio 16:18** Pondrás jueces y magistrados para ti en todas las ciudades que el Señor tu Dios te da en tus tribus, para que juzguen al pueblo con justo juicio.*


Lo primero que veremos es que el justo juicio es parte del plan de Dios. No tenemos solamente una filosofía espiritual. Tiene que traducirse a valores morales y justicia social. Es parte de lo que creemos. Debemos incluir el justo juicio.

***Deuteronomio 16:19** No tuerzas el derecho; no hagas distinción de personas ni aceptes soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos. La justicia, solo la justicia seguirás, para que vivas y tengas en posesión la tierra que el Señor tu Dios te da.*

En Deuteronomio 17:1-7 dice que si alguien comete un delito –ya sea una abominación de idolatría o una inmoralidad sexual– esa persona debe ser lapidada. La persona que es testigo de ello debe ser la primera en lanzar la piedra. Así es que cuando Yeshua habló, citaba Deuteronomio, un texto que aparece tres veces en la ley, en Deuteronomio y en Levítico.

## Un sistema judicial

Deuteronomio 16:18 dice que debemos designar jueces y magistrados, que es la misma palabra en hebreo que se usa para policía. Así es que somos un pueblo que está orientado a un sistema judicial. Es necesario que oren por su policía, pues son parte del plan de Dios para preservar la justicia.

 **Llave:** Los sistemas judiciales son parte del plan de Dios para sustentar la justicia en el mundo. Oren por quienes conforman su sistema judicial.

Aunque hoy no necesitamos preocuparnos por apedrear o no a alguien, el texto sí nos dice que los criminales deben de ser castigados. Las personas que cometen delitos simplemente no pueden quedar como si nada. Debe haber cortes y policía y la gente necesita ser castigada.

Esta porción también dice que debemos buscar la justicia. Quiero decirles que, si somos pasivos, la justicia no sucederá. La justicia no sucede solo porque sí. La justicia es algo que debe ser buscada, deseada. No podemos quedarnos impávidos ante la horrible situación del comercio sexual en Israel.

Tenemos que buscar la justicia. Si la deseamos, Dios lo bendecirá grandemente. Él puede multiplicar nuestros esfuerzos, pero debemos hacer algo.

🔑 **Llave:** Debemos ser proactivos en buscar la justicia y al hacerlo, Dios multiplicará nuestros esfuerzos.

Es interesante que en Deuteronomio 16:19, la Palabra dice que no hay que aceptar sobornos. Justo allí en la ley lo dice. La corrupción financiera es parte del problema.

🔑 **Llave:** Recibir sobornos hace que la habilidad de la persona de juzgar con sabiduría se distorsione, se sesgue o se incline contra la justicia.

En Israel decimos que creemos esta verdad, pero es parte de nuestro problema acá con lo religioso. Ellos dicen que creen en los valores morales, pero hay corrupción. Hay corrupción financiera dentro del sistema religioso. Esa corrupción pervierte los ojos. Piensan que están siendo justos, pero no lo son.

Luego dice en Deuteronomio 17:4 que uno debe examinar cada caso. Cada caso es diferente. No podemos simplemente generalizar. Debe haber un proceso.

🔑 **Llave:** Gobernar desde un lugar de rectitud y justicia hace que el proceso avance, lo que demuestra la culpabilidad o la inocencia.

La justicia está en el proceso. Uno debe recorrer el proceso. No se conoce el desenlace. No se puede suponer que alguien es culpable o suponer que alguien es inocente antes de que se lleve a cabo el proceso. Uno recorre el proceso. Parte de la justicia es recorrer dicho proceso.

Me gusta que Dan Juster escribió un libro llamado *Due Process*<sup>1</sup>. La justicia no es solo el resultado del final; es el proceso que se recorre para llegar a ese producto final. Se cuenta con un proceso para no tener una noción preconcebida.

🔑 **Llave:** La justicia permite que una nación posea la tierra.

Y, finalmente, él dijo en Deuteronomio 16:20 que una sociedad justa permite que uno tome posesión de la tierra. ¿Ven qué es lo que se requiere para poder tomar posesión de esta tierra? No es simplemente la religión. No son ejércitos, no es más política, no es más dinero. Necesitamos justicia en esta tierra. Eso es lo que nos permite poseer la tierra. Eso es lo que el sionismo debería buscar en primer lugar.

## Condición actual de Israel y de las naciones

No estamos en un país como cualquier otro país. Dios no necesita otro país. Se suponía que este país debía estar construido sobre la justicia, los valores morales y la justicia social como parte de nuestra fe. Es lo mismo para cada nación de donde vienen ustedes.

---

<sup>1</sup> No disponible en español al momento de la traducción. *Due process* significa debido proceso.

¿Qué tal si en las 170 naciones del mundo, oráramos por justicia moral y justicia social como parte de nuestra fe? Creemos que somos personas de fe, con los corazones en donde deben estar para transformar las sociedades en las que vivimos. No estoy hablando de política.

Quiero decir que nuestro país está en un problema difícil. Hay muchos problemas difíciles. Somos una nación rodeada por 22 naciones árabes que son parte de 49 naciones musulmanas. Esta nación, Israel, vive en medio de 49 naciones musulmanas. No somos antiárabes. Somos pro-árabes. Todos somos una sola familia.

Al mirar a nuestra nación hoy vemos que hay un choque y por ello no hay manera de establecer un gobierno en este momento. Es por ese choque entre lo religioso y lo laico. No me refiero a la comunidad cristiana en su país. Estoy hablando de la comunidad ultra ortodoxa aquí en Israel.

Por un lado, está la sociedad laica que desciende a niveles más profundos de inmoralidad sexual. Como dije, el nivel de pornografía al que se exponen los niños en edad escolar de 4to y 5to grados de primaria es apabullante. ¡La cantidad de pornografía, divorcio, comercio sexual y aborto son simplemente horribles! Las mujeres están siendo destrozadas en esta nación. Está tan mal que ya hasta está afectando a los hombres. Lo que era abuso por comercio sexual ahora está usando hombres para abuso homosexual. Así de serio. Este país está tan confundido que no pueden ni siquiera descifrar qué es lo correcto y lo incorrecto.

Por otro lado, se tiene un *grupo de poder* religioso que reclama estar en lo correcto y que dicen todas las palabras correctas. Asombroso. Dicen muchas de las cosas que nosotros diríamos, pero, a lo interno de la comunidad, roban dinero del gobierno. No envían a sus hijos a servir en las fuerzas armadas. Esperan que los laicos sirvan en el ejército en su lugar. Bueno, eso quiere decir que los asesinan.

Si usted envía a alguien más a morir en su lugar, si usted roba dinero, si usted asesina, y si miente acerca de la verdad que está en la Biblia, ¿qué está haciendo? Así es que hay injusticia en ambos lados y nuestra gente está muy confundida. Vivimos en medio de todo ello.

Ahora, ustedes necesitan escuchar este mensaje. Estamos hablando de la sociedad israelí. Hablamos de los israelíes como individuos perdidos que no pueden descifrar cómo salir de este laberinto. Y también hablamos de sus países. También les hablo a ustedes personalmente. Estamos hablando de mí personalmente. ¿Cuál es la respuesta a todo esto? Nuestra gente está allí, atascada. No hay respuesta. No sabemos qué hacer.

Recientemente hubo una elección. No pudieron conformar el gobierno. Así es que tendremos otra elección. Los resultados serán los mismos. Estamos atascados. No sabemos qué hacer.

Bueno, sí hay una respuesta. La respuesta es una Persona.

## ¿En verdad buscamos la justicia?

Veamos Juan 8.

Esto es lo que quiero describir. Toda la historia se trata de Yeshua hablando con una mujer sorprendida en adulterio. En algunas maneras resume casi todo lo que sucede en el mundo actualmente, ¿saben a lo que me refiero?

¿Cuál es nuestro mensaje como creyentes? ¿Cómo podemos hablar con la gente cuando en cada programa televisivo, todo en el entretenimiento, es adulterio? ¿Qué quiere decir sorprender a “una” mujer en adulterio? ¡En realidad es el 90% de nuestra sociedad occidental! ¿Qué tipo de mensaje tenemos? Ok, está mal, ok. Pero ¿cuál es nuestro mensaje para ellos? ¿Cuál es la solución a ello?

Veamos más de cerca cuál fue la respuesta de Yeshua. Es maravilloso pensar en esto, en todos estos niveles.

**Juan 8:3-6** “Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio, le dijeron:

—Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el mismo acto de adulterio. Ahora bien, en la ley Moisés nos mandó apedrear a las tales. Tú, pues, ¿qué dices?

Esto decían para probarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en la tierra con el dedo.”

¿Entienden ahora cuál era la situación? Hubo personas que se acercaron, los líderes religiosos de aquel día, diciendo, “Yeshua, te traemos a esta mujer” —quien, evidentemente, estaba arrepentida. Ella estaba de rodillas. Lloraba. Ellos decían, “Fue sorprendida en adulterio y la Ley dice que hay que apedrearla”. Le tendieron una trampa, porque si Él decía que ella estaba mal, había que apedrearla, Él no evidenciaba compasión. Si decía que no había que apedrearla, entonces no cumplía con la ley. ¿Ven que era un callejón sin salida?

¡Nos sentimos igual! ¿Debemos estar a favor de los religiosos? ¿De los laicos? ¿Cómo responder esa pregunta? Yo no sé.

Ahora escuchen, todo el argumento es falso, para comenzar. Les cuento: ¿puede uno acaso sorprender a una mujer sola cometiendo adulterio? ¡Eso sí que es increíble! Algo no encaja en esa historia... Así es que preguntamos, ¿será que la gente realmente buscaba justicia o solo buscaban cumplir con una imagen religiosa que tenían en mente? Piénsenlo.



**Llave:** Aquello que nos define, ¿estará conectado con la Verdad o solamente ejemplifica una imagen religiosa que creemos tener?

Verán, yo hablo de la sociedad actual. Esto es algo que sucede en estos días. ¿En realidad buscamos justicia? ¿O solo estamos buscando a quién culpar?

Si regresamos a la Ley, las palabras en realidad decían que se debía apedrear al hombre y a la mujer. Es el hombre el que tiene la responsabilidad principal en esto. Es el hombre quien acarrea la culpa primaria y él es el primero en ser apedreado. La multitud no solo presentó a la mujer sin el hombre,

sino que el hombre era el primero que debía ser apedreado. ¿Y dónde estaba él? ¿Estaría entre la multitud? Tal vez, no lo sé.

Verán, estamos atrapados en esta situación similar. Vemos eso y, sentados aquí como creyentes en la tierra de Israel, y escuchamos a los judíos ortodoxos diciéndoles a los laicos, “Están en pecado. Esto es una abominación”. Nosotros decimos, “Bueno, sí, estamos de acuerdo. Pero no les está ofreciendo una respuesta. ¿Cuál es la respuesta a esta situación?” ¿Cómo tratamos a la gente? ¿Cómo les hablamos a los amigos religiosos y cómo les hablamos a nuestros amigos laicos? Esto es un problema real para nosotros en la tierra de Israel.

**Juan 8:6-9** Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en la tierra con el dedo. Pero, como insistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo:

—El de ustedes que esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.

Ahora, Él añadió algo para ella. Las palabras *el primero en arrojar la piedra* está en la ley, pero Él acá añade algo, dice, ‘¿quién de ustedes está sin pecado?’

## Busquen la justicia

Ahora, eso es exactamente a lo que se refería la ley, porque Moisés dijo, “buscad la justicia”. No se trataba de encontrar personas para apedrear. Se trataba de encontrar la justicia.

Así es que nos cuestionamos —a los religiosos, laicos, a nosotros, a usted, a mí— el problema no es ‘a quién culpar’ sino ‘¿estamos siendo justos?’ Revisen su corazón primero. Esto no se trata de culpar a algo o a alguien más. Se trata de volverse recto. Ese es nuestro enfoque. Solo porque usted es laico o porque usted es religioso no significa que sea recto. Y nuestra gente se hunde en esto.

Como les dije a los laicos, las dos palabras importantes acá son *libertad* y *amor*. Queremos amor y queremos libertad. Pero si juntan el amor y la libertad sin los valores de la justicia será igual a la inmoralidad sexual. Es lo único que tienen.



**Llave:** El amor y la libertad sin los valores de la justicia le abren la puerta a la inmoralidad sexual.

Además, los religiosos, bueno, todo lo que queremos es rectitud. Todo lo que hacemos es condenar a todo mundo. Estamos siendo unos farsantes porque nosotros mismo no hacemos lo correcto, tampoco. Todos necesitamos despertar. Les decimos a nuestros amigos religiosos: si la rectitud está en tu corazón, no señales a los laicos para decirles que están bien o mal. Solo porque besan la mezuzá y separan la carne de la leche... eso no los hace personas justas. Lidiemos con nuestro propio corazón, primero.



**Llave:** El comportamiento o la apariencia exterior no hace que alguien sea recto o justo. La justicia es una obra interna del Espíritu.


Yeshua se arrodilló en medio de la multitud y escribió en la tierra como señal para todos los presentes.

Juan 8:10-12 “Entonces Jesús se enderezó y le preguntó: —Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado? Y ella dijo: —Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: —Ni yo te condeno. Vete y, desde ahora, no peques más.”

¡Qué hermoso! ¡Qué cosa fantástica la que dijo! Podemos ver a las personas y decir, “Te amamos. Si estás haciendo algo malo, deja de hacerlo, porque te amamos”. No es cuestión de condenación. Es una cuestión de amar para ayudar a las personas en donde se encuentran.

Si las personas están fumando cigarrillos, les decimos que dejen de hacerlo porque no queremos que se enfermen de cáncer en los pulmones. Si consumen drogas, queremos que las dejen porque no queremos que destruyan su mente. Y si las mujeres están convencidas de hacer cosas —aún convencidas de que quieren hacerlas— y están destruyendo sus cuerpos, les decimos “¡Te amamos! ¡Alto! ¡No lo hagas!”

Y Yeshua continuó y le dijo, “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue nunca andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”

 **Llave:** Cuando la luz vive en ustedes, no pueden caminar también en la oscuridad.


## Un cambio de corazón

Quiero contarles que no importa si se es políticamente de derecha o de izquierda. No importa si es religioso o laico. Tenemos que cambiar nuestro corazón. No hay nadie que pueda cambiar nuestro corazón más que Yeshua. Él es la luz del mundo. Y si Yeshua no está en sus corazones, habrá tinieblas. Pueden ser tinieblas religiosas, o pueden ser tinieblas seculares. Puede ser condenación hacia otros, o puede ser auto-condenación.

Veán lo que Él dice y escuchen esto: No piensen en alguien más en este momento. Piensen en ustedes mismos. Acerquémonos a casa un poquito.

¿Se han involucrado en pecado sexual? No todo pecado sexual es físico. Algunos pecados sexuales son por ver videos, pornografía. ¿Han estado involucrados en algo? Jesús dice, “Yo no te condeno. Te está dañando. Deja de hacerlo. Vamos, sal de allí. No te sientas condenado. No te quedes atrapado allí.”

Esto es lo que muchos hacen y es lo que les pasa a las mujeres que son llevadas al comercio sexual. Están atrapadas en este ciclo de “Bueno, no soy una buena persona. Soy basura. Da igual si regreso a esa vida otra vez.” Y Jesús dice, “¡No, no! ¡Eso no es lo que eres! ¡Eres mi hijo! ¡Eres mi hija! Ven, déjame ayudarte a salir de allí. Déjame darte una vida para que veas luz en tu vida. Déjame sacarte de allí. ¡No eres basura! No te condenes a ti mismo y no permitas que te condenen a ti. No estoy acá para condenación.” Dios no está acá para condenación.

 **Llave:** No estamos acá para condenar a la gente que está atrapada por el pecado. Estamos acá para amarlos y para dirigirlos a Jesús y a la vida.

Y no estamos acá para condenación. Estamos acá para ayudarlos y para darles esperanza. Solo decirles que están pecando y no darles una salida del pecado no les hace ningún bien.

Este es el trato: Yeshua no condona el pecado y no lo condena. Condonar el pecado es, “Bueno, te entiendo, sabes, sigue adelante. Así son las cosas.” No dice eso. Él dice, “No te condeno y no lo condono. Te amo y quiero ayudarte a salir de ello. Hay salida y puedo ayudarte.”

Eso es lo que ustedes y las personas como mi hija y otros están haciendo y diciendo, “Mire, queremos ayudarlo a salir de esto. No queremos condenarlo. Queremos darle una salida porque lo amamos y nos importa.” No hay ni una onza de condenación en nuestra voz ni en nuestro corazón. Pero decimos, “Deje de hacer eso que está destruyendo su vida y destruyendo a los que le rodean. ¡No lo haga más! ¡Vamos! Tenemos una solución para usted.”

Ustedes tienen una solución para alguien que está atrapado en la trampa del pecado. Solo decirle que no lo haga no es la forma de ayudarlo a salir del pecado. Yeshua dijo, “Yo tengo la luz. Yo tengo el poder. Yo tengo la justicia. Tengo al Espíritu. Tengo el camino para darles ‘energía positiva’ –como dicen los jóvenes de hoy– para salir de esta situación.”

Y, además, les dijo a los religiosos, “¿Porqué están condenando a la gente todo el tiempo? ¿Porqué quieren lanzar piedras?” Ok, nosotros no lanzamos piedras en el sentido físico... todavía no. Y dijo, “¿Están ustedes condenando a la gente todo el tiempo? ¿Están diciéndoles que no sirven para nada?” ¿O son solo nuestros líderes religiosos?

## **El chiquitín con la piedra**

No, no es así. Todos llevamos dentro a ese chiquitín con la piedra. No lo busquen en los demás. ¿Sienten esa tendencia? ¿O será solo yo quien la siente? No. Somos todos. Ese chiquitín, allá adentro, con la piedra mira a todos los que le rodean, y dice, “Él no sirve. Y él, tampoco. Ese tipo no es bueno. Yo soy mejor que todos los demás. Soy justo y todos los demás están equivocados.”

¿Piensan que eso es fe? Eso solo es quejarse. Eso es condenación. ¡Ey, amigos! ¡PAREN YA! ¡En este momento, en su propia vida!

Esposos y esposas, vuélvanse a su pareja. Es fácil ver que alguien más está equivocado. Hay algo en nosotros como creyentes que tenemos que cuidar: eso de pensar que somos tan maduros que estamos mejor que todos los demás. Que conocemos todos los versículos bíblicos; que hemos estado caminando con el Señor por tanto tiempo... sin darnos cuenta, estaremos condenando a la gente por no ser buena y Jesús dice, “¿Ah, sí, y que hay *contigo*?”


## **Suelten las piedras**

¿Saben? Tal vez en lugar de mirar lo que está mal con todos los demás, necesitamos decir, “¿Qué necesito cambiar yo?” Y, pues, suelten la piedra. Dejen esa piedra, amigos. Dejen la piedra y digan, “Debemos tener rectitud *personal*”. Allí es en donde todos nos quedamos atascados.


Ahora quiero concluir con lo que quiero que les digan a sus gentes. Se los voy a resumir y luego, concluimos.



## El evangelio de justicia

 **Llave:** El evangelio de justicia es igual para mujeres y para hombres.

Nosotros no condenamos a las mujeres y dejamos que los hombres queden libres. No condenamos a las personas. Amamos a las personas. Les damos gracia a las personas. Tampoco condonamos el pecado. No decimos que el pecado está bien. Tenemos que decir que el pecado está mal.


 **Llave:** El evangelio de la justicia no es superioridad moral.

La superioridad moral es un pecado como lo es la inmoralidad sexual. Debemos dejar de sentir superioridad moral, arrogancia. No condonamos el pecado. No condenamos a las personas. No caminamos en superioridad moral.

Tenemos que experimentar un cambio personal ahora mismo y ese cambio solo viene por medio de Yeshua. Caminamos en ese lugar de balance entre la gracia y el juicio; caminamos en ese lugar de la justicia perfecta. Yeshua es la única solución. Él es la Luz.

Esto es lo que queremos hablar a sus vidas, a sus naciones, a nuestra nación, a nuestra gente: solo hay un Camino para salir de esto. Estamos atascados políticamente. Estamos atorados religiosamente. No va a funcionar. Y el mundo entero está en una situación igual. Miren lo que está sucediendo en Hong Kong. Vean lo que está sucediendo en Irán. Vean lo que está sucediendo en Europa. Vean lo que ocurre en EUA, en Gran Bretaña, en todos lados...

Tenemos a la bestia en un lado y a la ramera, en el otro. Tenemos violencia en un lado que quiere matar a las personas y tenemos perversión sexual en el otro lado. Debemos ser un ejemplo de amor y luz y pureza, como aquello que solo viene de Yeshua.

 **Llave:** La única solución a la crisis que cubre al mundo es que nuestros corazones cambien por Jesús/Yeshua.

Quiero orar esto por ustedes, también quiero que ustedes lo oren por nuestra nación. Nuestra nación es celosa, pero solo nos chocamos unos contra otros. Y la respuesta para nuestra gente –como lo es para todos– es lo que dijo Yeshua, “Yo soy la Luz. Yo soy la salida de esto. Yo soy el Camino para salir de la condenación religiosa por un lado y de la perversión sexual por el otro. Yo soy la salida de la corrupción social. Sus corazones deben cambiar.”

No hay un sistema político que funcione si el corazón de la gente está corrompido. Y por el otro lado, cualquier sistema político funcionará si el corazón de las personas está en el lugar correcto. Funcionará en cualquier situación –negocio, grupo religioso– si el corazón está en el lugar correcto sí funcionará. Y solo hay una persona que puede cambiar nuestro corazón: Yeshua.

Quiero orar por ustedes. Abramos nuestros corazones en este momento.

Padre celestial, nos unimos en este momento, en este mes y en esta semana antes de las elecciones en Israel, acá en la Convocación de Aglow Internacional aquí en Jerusalén, con esta relación entre mesiánicos israelíes y cristianos de todo el mundo, y pedimos perdón. Padre, pedimos que tu Luz entre en esta nación, en cada nación acá representada, en cada persona presente, en mí, y en ti.

Señor, pedimos que este mensaje, el mensaje perfecto de Yeshua –así como Yeshua habló con la mujer, pero que también habla a varios miles de millones de personas en esta última generación– no se trate de condenación, que no se trate del pecado sexual, sino que se trate de la Luz de pureza y justicia.

Y, Padre, oramos en este momento por el corazón de cada uno. Oro que cada persona en este momento (tal vez escuchó este mensaje y no quería admitirlo, pero ha estado teniendo un problema con la pornografía, o un problema con algún tipo de inmoralidad sexual, algún tipo de perversión sexual), quiero orar por todos en este momento. Yeshua dijo, “Yo no te condeno, levántate, deja de hacer lo que haces, detente ya. ¡Detente ya! ¡Sal de eso! Apaga esa computadora; sal de allí. No te condeno. ¡Vamos!”

Padre, oro por las naciones que nos rodean... por los medios... al ver lo que ocurre en nuestras escuelas primarias... por las personas que se hunden en la inmoralidad sexual por todos lados... Señor, intercedemos que podamos llevar la solución a esas personas, la Luz, la única persona que puede ayudarlos a salir. Yeshua, pedimos que les respondas a cada uno. Que sus corazones cambien.

Repentinamente, veo algo. Veo a Yeshua viendo el corazón de esta mujer y yo veo a las personas que nos rodean a ustedes y a mí y a todas las naciones del mundo. (Veo a la) niñez que se hunde en la culpa y la condenación porque han estado viendo pornografía. (Veo a) mujeres jóvenes que han sido violadas a los 13 o 14 años y que se odian y dicen, “No sirvo, soy una basura” ... se hunden.

Creyentes, pastores... escucho que el Señor dice, “Yeshua está mirando a los pastores, así como miró a aquella mujer... (También) mira a los chicos de 5to grado como miró a aquella mujer y les dice, “No te condeno. Eres mío. Eres mi hijo, eres mi hija. ¡Sal de allí!”

Pido, Padre, que nos des las fuerzas para hablar, no solo a esta mujer, sino a los miles de millones de personas que nos rodean y que se hunden... que podamos mostrarles la Luz y decirles que no los condenamos, que dejen de hacer lo que están haciendo mal. Que el Camino para salir es Yeshua. Él es el único que puede tomarlos de la mano y levantarlos. Rompemos el poder del pecado y rompemos con el poder de la condenación religiosa.

Oramos esta noche por cada uno de nosotros. Aquellos que en este momento dicen, “Hmm, pues yo no veo pornografía” ... sí, baje la piedra. Padre, oro que esa parte en cada uno de nosotros –porque todos somos hipócritas religiosos a nuestra manera, pensando que somos mejores que los que nos rodean– Padre, saca eso de nosotros. Jesús, déjanos saber que Tú nos ves a los ojos y nos dices, “¿Estás libre de pecado? Si no lo estás, ¿porqué estás criticando a la gente todo el tiempo? ¿Porqué condenas a las demás personas si tú mismo no estás libre de pecado?”

Pedimos, Yeshua, que abras nuestro corazón en este momento. No queremos pecar más y no queremos la condenación. Yeshua, límpianos.

Oramos también por las sociedades a nuestro alrededor. Creo que esto aplica a las 170 naciones de Aglow en todo el mundo. Cada una se enfrenta a lo mismo –a la bestia de un lado y la ramera del otro; a violencia de un lado y a la inmoralidad del otro– Padre, oramos que nos levantemos como pueblo de la Luz, como Faros a la luz de Aglow en cada nación del mundo y digamos, “¡No es la inmoralidad sexual,

no es la violencia! Es Yeshua, la Luz del mundo, la pureza, gracia y verdad y el poder para cambiar los corazones de las personas por Su muerte en la cruz y Su resurrección por el poder del Espíritu Santo.”

Y quiero pedirles que oren durante los próximos 10 días por los israelíes. Nuestra gente está perdida. Están perdidos en la religiosidad y están perdidos en el secularismo. Están perdidos de ambos lados. Están confundidos. Oren por nuestra gente. No se dejen impresionar por nuestra gente. Nuestra gente necesita vida. Oren que lleguen a conocer la Solución, la Luz. Solo hay un Camino.

Nosotros que vivimos acá, sabemos cómo son las cosas. Ustedes vienen acá de excursión, todo luce muy impresionante. Pero si viven acá, luce bastante tonto. Luce desesperanzador. Oren por nuestro pueblo, se los pido. Como sea que oren, se los agradezco porque sé que han aprendido de mí y de otros. Pueden orar todas esas buenas oraciones por nuestra gente y por Israel.

La oración principal es: oren que los israelíes conozcan la vida eterna, que conozcan el perdón de los pecados, que sean cambiados internamente por la Luz de la única Persona en el mundo que se las puede dar —el mejor ser humano que haya vivido jamás, el mejor judío que haya existido: Yeshua—, el Mesías, la Luz del mundo y la Luz para nuestra gente. Les pido que oren.

Oramos ahora, Padre que podamos pararnos con Yeshua y mirar a la gente y mirar con el corazón quebrantado a las personas, a los corruptos y decirles, ‘¿Estás libre de pecado, en dónde has invertido tu corazón?’ Y mirar a los otros que están inmersos en el pecado sexual y decirles, ‘¿Qué estás haciendo? Sal de allí.’

Padre, oramos que nos levantamos para ser un pueblo elegido, real sacerdocio, un pueblo santo. Padre, oramos que el pueblo de Dios se levante.

Dije que esa era la última oración, pero acá va una más. Véanlo: cada uno de ustedes en cada nación y todos los creyentes en cada nación que están atrapados allí en esa situación con Yeshua (justo en esa situación de condenación por un lado y pecado sexual por el otro), oramos que el pueblo de Dios se levante, se levante sobre la condenación y sobre ese pecado. Nos levantamos para ser ejemplos de Yeshua en amor y en luz y en justicia.

Padre, oramos por los israelíes, oreamos por la *ecclesia* internacional, por la Iglesia de Dios. Oramos que Yeshua sea exaltado como el Rey de Israel, la cabeza de la iglesia, la Luz del mundo, la única esperanza. Yeshua dijo, Yo Soy la Luz del mundo. Es como una vela que toca el corazón de la gente. Sin importar cuál es la filosofía de cada uno, no importa cuál sea la religión de la persona, si hay tinieblas en el corazón la única luz que puede tocar su corazón internamente y llevarle luz es la Luz de Yeshua.

Padre, oramos que toques las tinieblas que tenemos en el corazón y lleves la Luz. Toca esas tinieblas en nuestra familia, en los que viven alrededor nuestro, tócalos y alúmbralos como una vela que alumbrá con la Luz de Yeshua. Toca a los que nos rodean, a nuestras naciones, a Israel, a los israelíes laicos, a los judíos religiosos, tócanos Señor. Yeshua, Tú eres la Luz. Eres esa lumbré. Tócanos con tu Luz en donde tenemos tinieblas en el corazón. Yeshua, Tú eres la Luz del mundo.

Jane: Abrí la Biblia en esta cita en Oseas 14:1-3

*“¡Vuelve, oh Israel, al Señor tu Dios; porque por tu pecado has caído! Tomen con ustedes estas palabras y vuelvan al Señor. Díganle: “Quita toda la iniquidad y acéptanos con benevolencia; te ofrecemos el fruto de nuestros labios. No nos libraré Asiria;” los caballos de guerra no nos salvarán, somos Tuyos y solamente Tuyos.*

La escritura sigue hablando de la disposición de Dios de sanar su rebeldía y de amarlos abundantemente y de que Su enojo ha sido apartado de ellos. Qué hermoso pasaje en la Palabra.

Al escuchar a Asher esta noche, él hablaba de Israel, pero nos está hablando a cada uno de nosotros.

Vean la piedra en su mano. Levanten la mano con la piedra. Padre, perdónanos por cada piedra, por cada juicio. Somos Tus hijos. Somos creyentes, somos la Luz, estamos llenos del Espíritu Santo. Esta noche, dejamos la piedra en la tierra y pedimos ser libres, una nueva libertad y una limpieza de nuestro espíritu y nuestro corazón. Límpianos de todo pecado y de todo juicio y de todo aquello que nos entrapa y nos impide avanzar hacia lo que Dios tiene para nosotros.